

**Donación de
FLACSO - Sede Ecuador**

#10,00

ÍCONOS 16

Revista de FLACSO-Ecuador

No 16, mayo, 2003

ISSN 13901249

Los artículos que se publican
en la revista son de exclusiva
responsabilidad de sus autores,
no reflejan necesariamente el
pensamiento de **ÍCONOS**

Director de Flacso-Ecuador:

Fernando Carrión

Consejo editorial

Felipe Burbano de Lara (Editor)

Edison Hurtado (Co-editor)

Franklin Ramírez

Alicia Torres

Mauro Cerbino

Eduardo Kingman

~~FLACSO - Biblioteca~~

Producción

FLACSO-Ecuador

Diseño

Antonio Mena

Ilustraciones

Gonzalo Vargas

Antonio Mena

Impresión:

Rispergraf

FLACSO-Ecuador

Ulpiano Páez N 19-26 y Av. Patria

Teléfonos: 2232-029/ 030 /031

Fax: 2566-139

E-mail: fburbano@flacso.org.ec

ehurtado@flacso.org.ec

Índice

Coyuntura

6

La política económica del gobierno de Lucio Gutiérrez

Una perspectiva desde la economía política

Rafael Correa

11

Lucio o la nostalgia

Santiago Ortiz Crespo

17

La ficción democrática: paradojas en las trincheras del poder

Ángel Bonilla y Ana María Larrea

Dossier

24

Medios, política y democracia

Mauro Cerbino

30

De mediadores a protagonistas

Crisis política, medios y comunicación en Venezuela

Andrés Cañizalez

37

Derrota y triunfo del gran elector:

elecciones 2002 en Ecuador

Gabriela Córdova

44

Los medios en la crisis argentina:

una aproximación

Roberto Follari

54

Debate público, guerra y desregulación informativa en Colombia

Fabio López de la Roche

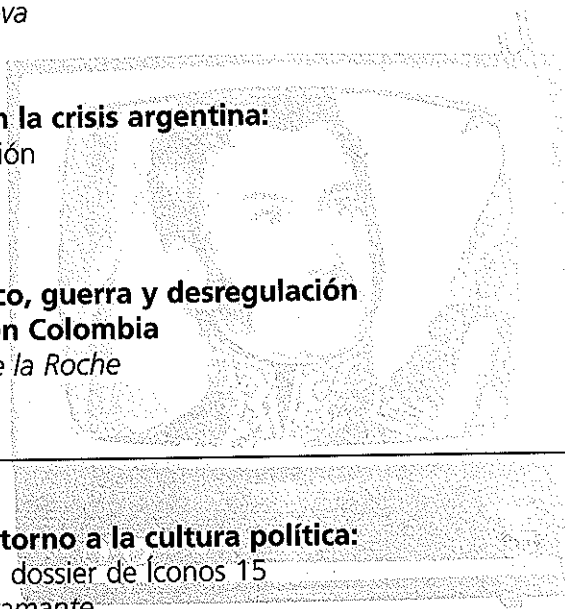
Debate

66

El debate en torno a la cultura política:

comentarios al dossier de Íconos 15

Fernando Bustamante



73
Capital social y desarrollo rural
Luciano Martínez Valle

Díálogo

86
"Saber perder es democrático, aunque duela en el alma"
Diálogo con Flavia Freidenberg
Felipe Burbano



Frontera

96
Bolivia: metamorfosis del sistema de partidos
René Antonio Mayorga

106
Imperio virtual
A propósito de la guerra en Irak
Márk Atila Edelényi

114
Objetivo militar: la abstracción.
La crueldad en la guerra colombiana
José Antonio Figueroa

Temas

124
**La separación de los sexos:
educación y relaciones de género**
Ana María Goetschel

129
Más allá del caso Texaco
¿Se puede rescatar al Nororiente ecuatoriano?
Guillaume Fontaine

138
La justicia y el homo económico
Reflexiones en torno al pensamiento de John Rawls
Alison Vásquez R.

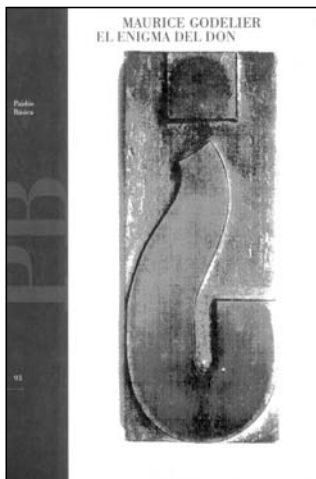
150
Reseñas

160
Sugerencias

164
Contenido ICONOS 15

FLACSO - Biblioteca





Maurice Godelier,
El enigma del don
Paidós, Barcelona, 1998.

El enigma del don es una actualización del pensamiento que el antropólogo francés Marcel Mauss ofreciera en su *Ensayo sobre el don* en 1914. El autor estudió las prácticas de sociedades tradicionales diversas, para encontrar los principios de organización de esas sociedades. Uno de los aportes más importantes -según palabras de Lévi-Strauss, su primer comentador- es haber descubierto que las sociedades se organizan simbólicamente. Un elemento que hace del don un acto social total, porque implica no solamente acciones, sino también valores y principios jurídicos que se articulan en torno al acto de dar. El antropólogo encontró que existían tres obligaciones: la del dar, la del recibir y la del devolver, y se propuso estudiar cuál era la fuerza que obligaba a volver a dar después de recibir. Mauss observaba cómo los clanes y las familias realizaban procesos permanentes de cambio de objetos y rituales: fiestas, alimentos, regalos, collares, brazaletes, a través de actos que parecían ostentar y derrochar incesantemente las riquezas que hoy la razón económica y la lógica del ahorro nos conducen permanentemente a guardar.

¿Qué importancia tiene un ensayo

sobre el don en sociedades fundadas en los valores de la utilidad y la ganancia? ¿Cuál es la actualidad de las investigaciones que Marcel Mauss realizó en los albores del siglo XX? ¿Qué tiene de especial la lógica del don en una sociedad re-basada de objetos, de justificaciones conmemorativas para la compra y la venta, y de las tan mentadas tendencias al consumo? Lo interesante del ensayo de Godelier es que ubica a los objetos y a los actos como los elementos significantes y mediadores de sistemas de intercambio que no se agotan en la utilidad y el beneficio económico; sistemas de obligación y de autoridad, de poder y de sumisión, de igualdad y diferencia, de violencia y de apaciguamiento, de independencia y dependencias profundas. El ensayo muestra la múltiple equivocidad de los objetos signos, y lo imposible de las operaciones contemporáneas que lo reduce al interés económico, o a la venta inmediata.

La teoría del don dio significado a los principios que organizaron los sistemas de bienestar y seguridad social en los inicios del siglo pasado, pleno de utopías, y sigue vigente en los planes y programas que se inspiran en algún ideal de redistribución. La caridad, la colecta, la ayuda social, aunque poco valorados en nuestras sociedades laicizadas, constituyen manifestaciones de intercambio y del poder de las relaciones personales en un mundo regido cada vez más por dispositivos impersonales. Aunque la expectativa de generar una obligación de devolver domine la lógica del dar, no todo se agota en los beneficios de los rendimientos propios del mercado. También prevalecen los deseos de mirar y ser mirado, de nombrar y ser nombrado que domina el montaje del espectáculo y la colecta televisiva en nuestros días.

Pero la práctica del don no se agota en la ofrenda de cosas entre seres humanos; también incluye a los dioses. Conseguir su gracia o al menos detener sus furias se contaban entre

los fundamentos del regalo a los dioses. El mismo sacrificio -el don de una vida- suele ser concebido como el modo de las sociedades de aplacar la violencia presente siempre entre los seres humanos. Tal vez el estancamiento de las prácticas de sacrificio tenga algo que ver con el acrecentamiento del problema contemporáneo de la violencia sin objeto.

¿Cuál es en esta sociedad, se pregunta Godelier, el lugar de los intercambios?. El dinero se ha transformado en el objeto sustituto de las cosas, el objeto fundamental del intercambio; todo se compra y se vende y el dinero es la condición de la existencia material y social. Pero no se puede depositar en él lo negativo del sistema y atribuirle una voluntad propia. Porque cuando el dinero circula, circulan con él miles de realidades materiales e inmateriales condensadas a través de las manos que lo recibieron y lo devolvieron a cambio de otros objetos. Es un portador de actos y significaciones que los sujetos y los grupos realizan a través de él. Pero no todo puede ser intercambiado. También existen objetos sagrados que no se pueden dar, y en nuestro lenguaje, tampoco vender y comprar, como las constituciones de los pueblos, la propiedad sobre el propio cuerpo y la libertad, que se conservan como sustitutos de un mundo sagrado, y a pesar de las contradicciones, aún no del todo perdido.

Marcia Maluf